

INTRODUCCIÓN. Ante esta pandemia que estamos enfrentando, las autoridades nacionales han tomado algunas acciones para enfrentar este problema; esto me llevó a pensar que nosotros como cristianos también debemos tomar acciones espirituales ante todo esto, aprovechando esta situación para bien (Ro. 8:28).

LECTURA 2º CRÓNICAS 7:12-15

I. ACCIONES ESPIRITUALES.

1. Humillarnos delante de Dios (vrs. 14). “Si se humillare mi pueblo...”

Humillar. Del hebreo **Kaná**. Que significa: *doblar la rodilla, derribar, abatir, humillar, quebrantar, someter, subyugar*.

Podríamos decir que humillarnos es adoptar una actitud de verdadera humildad en una situación o ante una persona; en este caso, delante de Dios, por la situación que estamos viviendo.

El Señor nos manda a humillarnos delante de él (Miq. 6:8; 1ª Pe. 5:5-6). Humillarnos delante de Dios es la clave para el verdadero éxito en nuestras vidas.

2. Orar (vrs. 14). “...y oraren...”

Ante esta situación, la segunda acción que encuentro aquí es orar.

Orar. Del hebreo **Palál**. Significa: *interceder, pedir, rogar, suplicar*.

Dios nos manda a orar (Mt. 7:7 Jer. 33:3 Sal. 55:22; 1ª Tes. 5:17; Col. 4:2; 1ª Pe. 4:7).

Debemos orar para no caer en ansiedad, afán, preocupación, angustia y desesperación, recordando que él nos oye y que conoce todas nuestras necesidades (Fil. 4:6-7).

3. Buscar su rostro (vrs. 14). “...y buscaren mi rostro...”

Buscar. Del hebreo **Bacash**. Que significa: *Esforzarse por, desear, hallar, inquirir, rogar, solicitar, suplicar, mendigar*.

Qué difícil se nos hace en muchas ocasiones buscar a Dios, por todas nuestras actividades, afanes y por nuestra poca fe; pero buscar a Dios es lo primero, y lo más importante en la vida.

4. Abandonar nuestra mala conducta (vrs. 14). “...y se convirtieren de sus malos caminos...”

Sin duda, todos tenemos que convertirnos o arrepentirnos de algo que estemos haciendo mal, o de algo que no está bien en nuestra vida.

Preguntémonos sinceramente: ¿Qué estamos haciendo mal? ¿Qué hábitos, vicios y malas costumbres debemos quitar y abandonar?

Convertir. Del hebreo Shub. Significa: *Volverse, retirarse, cambiar, arrepentirse, compensar, dejar, desistir, detener, girar, pagar, restablecer, restituir, restaurar, dar vuelta.*

Es necesario convertirnos de nuestros malos caminos para recibir la bendición de Dios, sencillamente porque Dios no puede tener comunión con el pecado, pues él es santo y perfecto y nosotros pecadores (Is. 59:1-2).

Después de mencionarnos las **4 acciones espirituales** que debemos tomar, a continuación, Dios afirma y garantiza una respuesta, ofrece su bendición, en forma de promesas: "...entonces yo..."

II. PROMESAS DIVINAS.

Las promesas de Dios responden a las más profundas necesidades del ser humano, sencillamente porque Dios nos hizo, nos conoce y sabe lo que realmente necesitamos y solo él puede darnos plenitud de vida (Jn. 10:10b).

1. Respuesta a nuestras oraciones (vrs. 14). "...yo oiré desde los cielos..."

En este pasaje, Dios promete escucharnos, y no solo escucharnos, sino atendernos y respondernos en los momentos de mayor necesidad y conflicto. Podemos decir que contamos con su respuesta en la oración (Jer. 33:3; Mt. 7:7).

2. Perdón de nuestros pecados (vrs. 14). "...y perdonaré sus pecados..."

Dios promete perdonarnos completamente y sin reservas (Is. 1:18; Col. 1:14; Sal. 103:12; Ro. 3:25). Tenemos el perdón de nuestros pecados en Jesucristo.

3. Restaura nuestra vida (vrs. 14). "...y sanaré su tierra"

La última promesa que vemos en esta porción es la promesa de sanidad de la tierra. Antiguamente, la salud de la tierra era algo esencial para la vida diaria del hombre, porque era un país dedicado completamente a la agricultura y ganadería; su supervivencia diaria dependía de la tierra. Actualmente, la frase "sanaré su tierra" puede aplicarse a nuestra vida, a nuestras emociones, a nuestro matrimonio y nuestras relaciones interpersonales. Dios promete sanar nuestro corazón (Sal. 147:3). Esta promesa atiende la necesidad del hombre de restauración y ayuda para cambiar.

CONCLUSIÓN. En la Palabra de Dios tenemos acciones claras para poner en práctica en estos tiempos de contingencia y también tenemos promesas divinas para todas las áreas de nuestra vida. Tomemos decisiones y acciones espirituales, firmes y sólidas, y esperemos las grandes bendiciones de Dios en nuestras vidas.